



"El Prestamista", una gran obra para un excelente actor

Con una obra, que a simple vista parece sencilla, un actor y un director logran captar el interés del público a partir del primer acto, o mejor dicho, antes que éste comience. Porque el título expuesto a fuertes focos de luz, un marco escénico que da la impresión de una tercera dimensión y un buen juego de luces (que reemplaza al marco escénico tradicional), el público comienza con una interrogante: ¿Es ésta una obra de teatro o una conferencia que ofrecerá un destacado artista?

Una fuerte voz del inspector de policía (Mario Lora o Lorena Young), llamando al primer testigo, pone al espectador sobre su butaca en estado de alerta y participando mentalmente en la obra. ¿Cuál será el asesino? ¿Cuál será la próxima pregunta? Todo transcurre en un lapso aproximado de 40 minutos, en los que la trama (un homicidio) empieza a descubrir al primer sospechoso: un panadero, Perra, que es interpretado magistralmente por Armando Calvo.

Esta primera "prueba" deja al público interesado en averiguar qué sucederá más adelante. Cabe destacar que Perra muestra su inquietud y su picardía ante las profundas preguntas realizadas por el inspector. Sus respuestas producen, a veces, risas en el espectador. Sus movimientos resaltan la calidad de quien lo interpreta, llegando a confundirnos realmente el personaje-actor.

Fernando Jaseau, chileno, creó un nuevo estilo con su obra. Estaría demás entrar a los porqués. Sólo cabe decir que "El Prestamista" no puede estar como obra más acertada dentro de un marco de

sencillez y de amplitud teatral. Sus tres personajes, diferenciados solamente por sus trévidas y status social, llevan dentro algo más que el desarrollo de una trama que bien puede decirse que es vulgar. La maestría está en la concepción literaria y moral que aplicó a sus personajes, sacados de la misma vida real y que pueden existir en cualquier rincón del mundo. Porque, las dos horas de teatro exponen justamente eso: un reflejo de la sociedad y sus reacciones frente a "retorcidas".

El segundo acto es quizá el principal. Si, porque Armando Calvo se despiensa de una manera extraordinaria dentro del escenario. Ya no es un panadero sino que un Marqués, también empujado en el homicidio del agnóstico.

Su vestimenta y movimientos hacen pensar que es un tenor, que de pronto interpretará una canción de Verdi. Fuera u otro. Y el espectador no anda lejos de la suposición, porque Calvo canta brevemente un trazo de "Aida", de Verdi. El actor, en sus primeros años, había estudiado para tenor, pero por razones sentimentales dejó el canto dedicándose al teatro. Pero vezamos. El Marqués llama la atención por varias razones: la voz (afrocensada), modales (de un homosexual) y su cinismo frente a las preguntas del policía, que relajan al espectador, que lo ve como un simpático representante "de los otros". Calvo demuestra en este acto sus largos años de teatro. Al parecer, Calvo se siente como tenor, y quizá, si ahora él no haber sido tenor y actor al mismo tiempo.

El tercer acto es importante, porque Calvo ya no es el mismo. Ha cambiado tanto,

tanto en su vestimenta como en sus aires. Ahora es Perra un comerciante que está en quiebra. El inspector nuevamente estierza sus flechas en este personaje. A los dos anteriores los desahució completamente, dejándolos con un sabor amargo y con caracteres de ser los posibles culpables. Todos odiaban al "Prestamista", pero todos ellos negaban ser los homicidas.

Perra tiene, al igual que los otros personajes, innumerables problemas síquicos, morales, que ha tenido que sobanar a través de los años. Es una característica común de los tres. Son problemáticos y hambreados de una u otra forma soluciones para estos problemas de la vida.

El juego de luces aquí cumple un nuevo papel. No es el sacar un cuadro del fondo y poner otro. No tan sólo se muestra un nuevo color de luz y una nueva dirección. La música (una flauta), que con suaves sonidos lleva al actor a una reminiscencia de su vida, es el medio para transportarlo al pasado.

Perra demuestra que ha luchado por todas las medios para sobrevivir. Calvo se inserioriza en su personaje, dándole en ciertos tramos un aire de indestructible, pero en otros, de una gran ternura y compasión.

"El Prestamista" es tan sólo esto, pero ha recibido cerca de 8 premios y distinciones en diferentes partes del mundo.

Por otra parte, cabe destacar el papel desarrollado por Mario Lora, actor de planta del Teatro Nacional de la Universidad de Chile. Su potente voz llama de inmediato la atención del público. Cambia sus estrategias en cada instante y no tiene piedad con sus víctimas. Desea saber la verdad a toda costa. Se acerca al escenario y conversa con el personaje de tal manera que parece que fueran dos personas completamente desconocidas. A los tres actores los conoce sus características, hasta que descubre al culpable.

Sobre las actuaciones de



"El Prestamista", una gran obra para un excelente actor [artículo] Gustavo Barrios Basualto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barrios Basualto, Gustavo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El Prestamista", una gran obra para un excelente actor [artículo] Gustavo Barrios Basualto. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile